

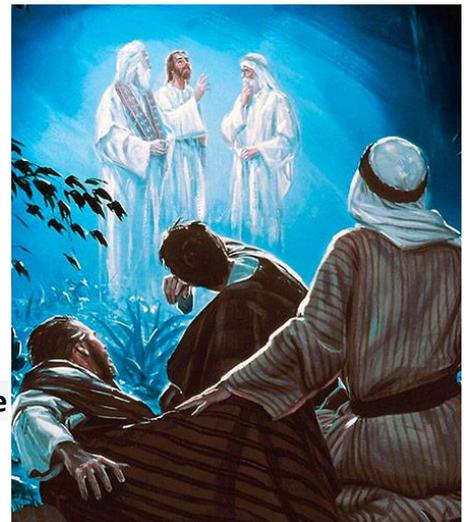
Invitación de **Cáritas** para **ORAR** personalmente, en Familia, o en Comunidad
Os proponemos uniros a la oración de Cáritas para rezar juntos (o unidos en espíritu desde la distancia), para ser cada vez mejores instrumentos en manos de Dios, que hacen visible y palpable la Caridad y la Fraternidad allí donde están.

Comenzamos poniéndonos en presencia de nuestro Padre-Madre Dios que nos ha engendrado, de su Hijo Jesús que no deja de darnos Vida Resucitada, y del Espíritu Santo que nos envuelve y guía dándonos fortaleza. Dejamos un tiempo sosegado para poder percibir esta presencia en el silencio de nuestro corazón. Luego, leemos este texto de la Palabra de Dios, y dejamos un tiempo de silencio para escuchar lo que nos quieren decir.

En aquel tiempo, Jesús se llevó a Pedro, a Juan y a Santiago a lo alto de una montaña, para orar. Y mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió, sus vestidos brillaban de blancos. De repente dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que aparecieron con gloria, hablaban de su muerte, que iba a consumir en Jerusalén.

Pedro y sus compañeros se caían de sueño; y espabilándose vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. Mientras éstos se alejaban, dijo Pedro a Jesús: –Maestro, qué hermoso es estar aquí. Haremos tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías. No sabía lo que decía. Todavía estaba hablando cuando llegó una nube que los cubrió. Se asustaron al entrar en la nube. Una voz desde la nube decía: –Este es mi Hijo, el escogido, escuchadle.

Cuando sonó la voz, se encontró Jesús solo. Ellos guardaron silencio y, de momento, no contaron a nadie nada de lo que habían visto. *Lc 9,28-36*



Jesús, estando en oración, se transfigura ante sus discípulos. Y es que, **cuando sentimos que Dios nos AMA inmensamente, nos transformamos, estamos radiantes** por dentro y por fuera... y eso se nota. Somos **llamados a irradiar la luz del Amor que nos llena**, siendo constructores de Reino allí donde estemos. Por ello, en estos momentos, Jesús te invita a orar con él para verle transfigurado. Sobre todo, quiere que estés a su lado en silencio, a la escucha, con la mirada fija en él, para así poder experimentar lo mucho que **TE AMA**... Así que, ahora, dedica un tiempo para silenciarte, y escuchar o percibir en tu corazón, el **INMENSO AMOR** que ahora mismo **ÉI** está derramando sobre ti. Imagina que estás ante Jesús en esta montaña... **ESCÚCHALE**.

(La única intencionalidad de las oraciones que vienen a continuación es que, tras leerlas, te ayuden a crear SILENCIO en tu interior. Te lleven a SILENCIAR tu mente... y ponerte en actitud de ESCUCHA CONTEMPLATIVA, fijos los ojos en ÁQUEL que te HABITA.)

Lee con calma esta oración, haz tuyas sus palabras... y háblale con ellas desde lo más hondo de ti.

1. Irradiar AMOR

Señor Jesús, que sea capaz siempre de ver tu luz, esa luz que es el AMOR que irradias continuamente, esa luz que es el AMOR con el que quieres colmarme y desbordarme.

Elimina de mí, todo lo que me aleje de ti, impidiéndome ver tu luz.

Que mi vida sea una permanente cercanía a ti, mi Dios. Que sea capaz de vivir siempre en tu presencia, a la escucha de tu Palabra, para encarnarla, para poner tu amor en acción, para TRANSFIGURARME contigo,

y poder ser así, como tú, luz del mundo, para iluminar a quienes me rodean, para dar alegría a los tristes, esperanza a los que viven en la oscuridad de la vida, consuelo a los que necesitan compañía, luz a quienes lo ven todo negro.

Señor Jesús, quiero ser persona de luz, irradiar todo el amor con que me llenas, para hacer presente, con mi vida, “trocitos” de Reino del Cielo, aquí en la tierra. Así sea, Señor Jesús, mi Dios.

*Ahora sigue tu momento de oración, alimentándolo con este texto,
y ponte a la escucha en el silencio de tu corazón*

2. SENTIRTE EN TODO MOMENTO

En ti confío, mi Señor Jesús, mi Dios,
en tus manos me pongo,
a ti me entrego.
Gracias porque me llamas a ser uno contigo,
a ser Amor que se entrega,
a ser Amor que teje espacios de fraternidad allí donde esté

Que sienta, Señor Jesús, en todo momento,
tu inmenso amor derramándose en mí,
para poner en práctica tu mandamiento nuevo,
para que tome conciencia de que amando
y acogiendo al prójimo hermano,
al pequeño, al vulnerable, al descartado... te acoyo a ti...

Que sienta, Señor Jesús, en todo momento _____
tu inmenso amor derramándose en mí,
para que nunca olvide
que me llamas a vivir y practicar un amor incondicional,
que no margina, ni excluye a ningún ser humano,
un amor que me lanza a buscar la Justicia,
la transparencia, la honradez y coherencia,
la bondad y la misericordia con todos,
el compromiso con los más desamparados,
la ternura con todos y sobre todo con los últimos,
la capacidad de contagiar Paz, Alegría, Esperanza...

Solo UNIDO a ti, desde la fe compartida
con mis hermanos y hermanas de comunidad,
puedo dar frutos de Amor entregado, de Amor en acción.
Sin ti no puedo nada...
Sin ti no soy nada...
Sin nutrirme de la ORACIÓN CONSTANTE,
y sin NUTRIRME de tu PALABRA y de tu PRESENCIA en la EUCARISTÍA...
solo seré campana que resuena,
pero no testigo que hace PRESENTE tu Reino.
Ayúdame a permanecer en ti, en tu Amor, como tú estás en mí.
Así seré persona de luz,
irradiando a mi alrededor el AMOR que me ha alcanzado,
el Amor que eres TÚ, y que quieres que sea yo en mi esencia.



Podéis ahora dedicar un tiempo largo para hacer oración contemplativa ante un icono de Jesús. Y para terminar este momento de oración, podemos compartir con los que están con nosotros, algo de lo vivido en este espacio de oración, hacer alguna acción de gracias, alguna petición. Y concluir con el Padrenuestro.

(Lo valioso de la oración no es lo que le dices a Jesús, sino lo que ESCUCHAS que Él te dice al corazón... el SILENCIO que se crea en ti. Que este momento te ayude a esto.)